

EL MOTÍN

Año XLIV

Madrid, Sábado 23 de Febrero de 1924.

Número 8.

EL MOTÍN

PERIODICO SEMANAL
SE PUBLICA LOS SABADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID	ULTRAMAR Y EXTRANJERO
Trimestre.. 1,50 Ptas.	Año..... 10,00 Ptas.
Semestre.. 3,00 "	
Año..... 6,00 "	
PROVINCIAS	CORRESPONSALES
Trimestre.. 1,50 Ptas.	25 números. 1,50 Ptas.
Semestre.. 3,00 "	
Año..... 6,00 "	

Los suscriptores directos tendrán derecho a recibir el número que se publique en esta casa, con el 25 por 100 de rebaja.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de Alberto Aguilera, núm. 52.—MADRID.

De jueves á jueves

El Directorio, en su reunión del sábado, examinó diversos casos en relación con el decreto llamado de incompatibilidades y denegó varias peticiones de excepción que le habían sido sometidas, á fin de armonizar la calidad de ex ministro con el cargo de consejero de Compañías.

El Consejo en pleno de Instrucción Pública está discutiendo el proyecto de reforma de la segunda enseñanza. Uno de los primeros acuerdos que ha tomado, por mayoría de votos, es que la asignatura de religión en los institutos sea obligatoria y no voluntaria como hasta el presente lo era.

El lunes por la noche regresó á Marruecos el Alto Comisario. Tenía el propósito de permanecer en Madrid hasta el jueves, pero ha adelantado el viaje.

El comunicado oficial de Marruecos, facilitado el lunes, dice:

«Zona oriental.—El avión número 125 ha capotado cerca del campamento de Quebdani, resultando sin novedad el equipo; el aparato quedó destrozado.

Fuerzas protección convoyes sostuvieron ayer fuego con enemigo en sector Tizi Aza, resultando herido

soldado Regulares Alhucemas, Pedro Benavide, y un indígena. Hallábase teniente Brigada Disciplinaria Justo Manzano dentro posición Casa Fortificada, fué muerto por proyectil que penetró por una apillera dicha posición.

Esta mañana quedó establecida la posición de Tauriat Azugaj, estimada necesaria para proteger poblado Tarmisit, cerca de Bulherif, situándose una posición de dos tiendas. Ocupación y protección primeros trabajos fué realizada por fuerzas de la mejala 5 é idala, contribuyendo más tarde éxito definitivo operación, columna salida de Tafersit y compuesta de una «mía» de la mejala 5 y un tabor de Regulares de Alhucemas, dos compañías de fusiles del segundo batallón de Africa, una batería del tercero de montaña y servicios auxiliares al mando del comandante de Regulares, Antonio Sastre. A las once y media se replegaron las fuerzas al campamento, después terminar fortificación, teniendo que lamentar siguientes bajas: Muertos, soldado del regimiento de Africa, Domingo Sevilla y un áscari de la mejala 2; dos heridos leves de la mejala 5; dos de la idala y un herido menos grave de Regulares. La posición ha quedado guarnecida por 60 hombres de la mejala 5, aprovisionados de víveres y agua para seis días, y rodeada la posición de triple fila de alambrada.

Zona occidental.—Ayer y hoy ha sido hostilizada por enemigo posición M'Ter, resultando muertos soldados regimiento Ceuta, Eusebio Esteban Fernando, José Mayor Sancho y Francisco Calvente Tamajón, y los de Zapadores Juan González y José Martínez; además el sargento del regimiento Ceuta, Eugenio de la Concepción Palacios. El teniente de la mejala Arturo Jiménez, herido grave; soldado Zapadores Demetrio Calvo, artillero José Torres, gravísimos, un sargento de la mejala y dos áscaris.

El miércoles ha empezado en el Supremo de Guerra y Marina la vista de la causa de Tizza, en que aparecen como encartados los generales Cavalcanti y Tuero y los coroneles Sirvent y Lacanal. Acerca de este asunto se dió en la oficina de información el lunes por la noche una nota oficiosa encaminada á atajar pronósticos de quienes suponen que con tal motivo haya desavenencias en el Ejército.

El Directorio espera con fiado la sentencia del Tribunal que será justa, cualquiera que sea, como lo han sido las condenas y las absoluciones anteriores. En el primer párrafo de la nota se consigna que el interés y hasta la emoción en la opinión pública están justificados, «tanto por la jerarquía de los encartados como por la circunstancia de que los hechos de donde tomó origen (la causa) no sucedieron en los días luctuosos del desastre de Annual, sino en las operaciones de rápida reacción que fueran encaminadas á recuperar y fortificar la zona inmediata á Melilla, tan seriamente amenazada entonces».

YO, SANTO

A DON ANGEL SALCEDO

El número 1 de una revista católica de Bilbao publica un artículo de usted en el que me adjudica el primer puesto entre los anticlericales de España, honor que hubiera yo reclamado si usted no me lo concede. Y dice de mí:

«Niéns es el que merece más respeto, ó mejor dicho, más compasión. Es un adversario tenaz y franco: el verdadero tipo del fanático. Tiene á la Iglesia un odio satánico, que parece un caso de locura. Los católicos somos para él un vil rebaño. Habla y escribe de nuestro exterminio como de lo cosa más natural del mundo. Ve á la rescisión (como él dice), á manera de una nube negra que va cubriendo todos los horizontes. Este desgraciado, no sé yo si alguna vez tendrá la dicha de convertirse; pero si me atrevo á decir que, si alguna vez afirma él que se ha convertido, no dará chasco como León Taxil; no es de esta raza de raposos. Si se convierte, llegaría quizás pronto á santo. Quemaría todo lo que he adorado, y adoraría todo lo que ha quemado con la resolución del antiguo sicambro. ¡Pidámos á Dios por la conversión de esta noble alma: «xtraviada!»

¿Convertirme yo? Lo dudo. Mas como dicen malas lenguas que Dios existe, y que para El nada hay imposible, me guardaré de negarlo en absoluto. ¡Ocurre á lo mejor cada fenómeno en esto de las conversiones! ¿Ni qué de particular tendría que yo me perturbara un poco (único caso en que admito la suposición) y cantase cualquier día una palinodia que diera derecho á los honrados á escupirme á la cara?

Y dicho esto, pasaría plaza de lo que no soy, desagradecido, si no die-

se las gracias á usted, señor Salcedo, por lo mucho que por mi salvación eterna se interesa, á la vez que á cuantos católicos pidan á Dios por mi noble alma extraviada, rogándoles de paso que aprieten de firme y no desespere si ven que el tiempo pasa y mi conversión no llega. Según cálculos matemáticos hechos á conciencia necesitaré por lo menos mil años de oraciones no interrumpidas para ponerme en condiciones de apostatar; en tan deplorable estado se encuentra mi pobrecita alma.

Y conste que la idea de convertirme me halaga, por ser el único medio de llegar á santo, aspiración suprema de la criatura más exigente. Desde que por su artículo me he enterado de que yo podría serlo, no pienso en otra cosa. Y en la lotería.

Con lo dicho basta y sobra para que usted, señor Salcedo, comprenda que, aun cuando no lo he sido, se me alcanza algo del oficio de santo, y que, por consiguiente, no dejaría mal á usted ni á ninguna de las almas buenas que en la salvación de la mfa se interesan. Recen ese millar de añitos por mi conversión, que, como ella venga, por lo de la santidad no hemos de reñir.

Mas ¡ah!, que una duda terrible viene á turbar la dulce alegría que disfruto en este momento. ¿Y si la maldita impiedad sigue aumentando, y un día las turbaz sin Dios penetran en el templo armadas de hachas y azuelas, y sabiendo lo que fui (lo que soy por desgracia aún) toman fiera venganza por mi apostasia; rebañándose en un dos por tres la cabeza del tronco?

Admirar el cinismo del católico usurero que se atreviera á pedir me en sus oraciones que le proporcionara clientes á quienes arruinar, todo por haber echado cinco céntimos falsos en el cepillo colocado á mi derecha...

Con que nada, señor Salcedo: á rezar, y de prisa, por mi conversión; que como yo logre verme convertido, juro por Lucifer que lo de la santidad es cosa segura.

Con lo dicho basta y sobra para que usted, señor Salcedo, comprenda que, aun cuando no lo he sido, se me alcanza algo del oficio de santo, y que, por consiguiente, no dejaría mal á usted ni á ninguna de las almas buenas que en la salvación de la mfa se interesan. Recen ese millar de añitos por mi conversión, que, como ella venga, por lo de la santidad no hemos de reñir.

Mas ¡ah!, que una duda terrible viene á turbar la dulce alegría que disfruto en este momento. ¿Y si la maldita impiedad sigue aumentando, y un día las turbaz sin Dios penetran en el templo armadas de hachas y azuelas, y sabiendo lo que fui (lo que soy por desgracia aún) toman fiera venganza por mi apostasia; rebañándose en un dos por tres la cabeza del tronco?

Admirar el cinismo del católico usurero que se atreviera á pedir me en sus oraciones que le proporcionara clientes á quienes arruinar, todo por haber echado cinco céntimos falsos en el cepillo colocado á mi derecha...

Con que nada, señor Salcedo: á rezar, y de prisa, por mi conversión; que como yo logre verme convertido, juro por Lucifer que lo de la santidad es cosa segura.

1899 JOSÉ NAKENS

Lo que me dicen

El día 13 del corriente, á las dos de la tarde y en plena calle de Palencia, dos presbíteros, uno de ellos muy conocido en aquel barrio por su inagotable bondad con las chicas devotas y su desprendimiento ejemplar para con sus inquilinos, pues es casero; y el otro, menos conocido, y en situación poco boyante, se propinaron fer-

vorosamente varios estacazos, espectáculo que hizo las delicias de los impios que lo presenciaron.

Con los paraguas enarbolados como antorchas de la Fe, se acometieron con evangélico entusiasmo, procurando flagelar lo mejor posible sus ensotadas carnes lustrosas y haciendo volar las tejas de las respectivas cabezas á impulsos de aquel simoun religioso, produciendo gran ruido y mucho polvo.

Los amplios manteos, que en este caso oficiaron de capotes de brega, llenáronse de barro, al mismo tiempo que se llenaban de fraternales chichones los rostros de los contendientes.

Hasta unos libros, seguramente piadosos y en los que se repetiría el consabido precepto: *Amós los unos á los otros*, cayeron al fango y fueron coceados hasta la desencadenación.

Los impios se reían desenfadadamente y las comadres hacían comentarios intencionados y graciosísimos.

Ignoro el origen del eclesiástico boxeo; del que salió herido en la comisura de los sagrados morros el clérigo casero, y el clérigo inquilino fué curado de un trompis en un ojo en la Casa de Socorro del distrito; ojo que se le puso luego más negro que las uñas de un limpiabotas.

Pero al decir de algunos de los espectadores, parece ser que se trataba de que el clérigo casero, después de haber aumentado en diez pesetas mensuales el alquiler de la vivienda del clérigo inquilino, pretendía que le diese no sé qué cantidad por otro concepto, y de aquí la fraternal zurri-banda.

LO QUE LEO

Copio de *El Luchador*, de Alicante, del día 26 de Enero último:

¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡

¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡

Copio del mismo diario, día 29:

que contrajo una mortal enfermedad que rápidamente segó su vida.

Nosotros creemos que esas aberraciones, si no desaparecían, disminuirían considerablemente, si los religiosos pudieran contraer matrimonio; especialmente los que se dedican a la enseñanza.

Y aunque no somos teólogos, ni mucho menos, vamos á intentar demostrar que el celibato no es obra de Dios.

Cuando Dios creó al hombre, con la voz de la naturaleza, que tan imperiosamente arrastra un sexo á otro, demostró cual era su deseo. ¿Por qué el anatema de la castidad ha de caer sobre los que se consagran al ministerio de los altares?

Además, la Biblia nos dice que Abraham, Isaac, Jacob, Moisés, Job y David, todos ellos tuvieron una ó muchas esposas, y no por eso dejaron de ser los amigos predilectos de Dios.

Se nos argüirá que Jesús implantó la virginidad. Pero, ¿qué? ¿no hay que olvidar que precisamente fué él quien elevó el matrimonio á la dignidad de Sacramento.

Los primeros siglos del cristianismo y la Edad Media nos ofrecen millones de casos de sacerdotes casados.

Por otra parte, los protestantes que admiten el matrimonio, nos demuestran sus ventajas, siendo por lo común los hijos de pastores los más religiosos y más bien educados.

Claro es que al escribir esto no tenemos el propósito de que nuestra modesta voz sea escuchada; lo que nos proponemos es demostrar que estamos tan lejos de la irreligión y la impiedad sistemáticas, como de la rutina y fanatismo ciegos.

El hombre y su obra

Enrique Sanjurjo, el hombre enamorado del ideal sustentado por Nakens y propagado por sus libros y el semanario EL MOTIN, que tan inmensa popularidad obtuvo en otro tiempo, ha consignado en el número del día 16 algo de la amargura que deposita en su alma la lentitud con que se realiza la suscripción de acciones, por dar cima á la obra tan culta como necesaria titulada *Editorial Nakens*.

Salvemos al hombre, al ilustre y venerable anciano que puso toda su vida al servicio de obra tan meritoria como fué arrancar á España de manos del clericalismo triunfante y embrutecedor, en limpiar de maledades las mentes fanatizadas y en preparar el camino fácil á las nuevas y augustas ideas que hoy imperan en todo el mundo y que han hecho baje humillada la cabeza del monstruo que tantos años hace nos viene devorando.

Porque su imperio no ha terminado,

Y copio del supradicho periódico del día 30:

EL VOTO DE CASTIDAD

antes de seguir adelante, hemos de consignar que, si es

cierto que entre los ensotanados hay monstruos de liviandad, no es menos verdad que entre ellos existen hombres virtuosísimos, dignos de todo respeto y consideración. Precisamente en la misma Novelda, hace ya bastantes años, el cura Fenoll sorprendió á un colega suyo realizando actos deshonestos con el campanero de la iglesia, y fué tan grande el disgusto que le ocasionó el vituperable hecho,

aunque así lo crean algunos ilusos que se hacen eco inconsciente de aquella insignie majadería que afirma que el anticlericalismo es una cursilería pasada de moda. Muy gozosa está la reacción en que esta frase corra y se difunda, para que así nadie le salga al frente y la dejen el campo libre para ir sembrando sus doctrinas y apoderándose del hogar y de la Sociedad.

Se necesita estar ciegos para no ver su rastro, su sello y sus huellas en todas las sectores de la vida. Todas las ideas de dominio, despotismo, explotación, ignorancia, fanatismo, intranquilidad, odio al humilde, exaltación del poderoso, persecuciones, odios, egolatría, frenos y diques á la pluma y al pensamiento, hipocresía é inmoralidad, exterminio, corrupción de las conciencias, etc., obra y fruto son del clericalismo, por disimulado y oculto que esté su influjo.

No ha muerto, no, que vive y palpita oculta en el fondo de todas las cosas; allá donde hay un atropello, siempre que entre la razón se interpona un muro, siempre que una tiranía viene á sofocar una protesta, un grito de indignación, una rebeldía justificada, á más ó menos profundidad hallaréis siempre la sierpe clerical que está inoculando su virus y su ponzoña, aunque se disfraza con los más risueños y variados colores.

Aun muchos de los que alardean de liberales y emancipados de la garra de la reacción, sufren inconscientemente su yugo y su imperio. Esto es lo que Nakens intentó siempre suprimir y arrancar del suelo español. Por esto ha luchado años y años sin caer rendido en la lucha, y continua tremolando este glorioso estandarte en una edad y circunstancias en que otros, con muchos menos méritos, ya estarían gozando hace años de la paz y el reposo justamente conquistados.

En Nakens sucede todo lo contrario; cuando menos días le restan de lucha gloriosa, más inquietudes y más privaciones le cercan. Al oca de su vida, las tinieblas son más densas, el horizonte más cerrado, y los problemas de la vida más inquietantes.

Hay que salvar al héroe de tantos combates, para que no sucumba al final de sus días acorralado por la miseria. Hay que salvar sus libros, su propaganda, su glorioso semanario, el único y verdadero portavoz en España del pensamiento libre, de las mentes emancipadas de la reacción, de las conciencias manumitidas del clericalismo. Y acudir á esta obra de salvación es el deber de todo hombre recto, de todo republicano sincero, de todo ciudadano noble que aspira para España los beneficios de la cultura, de la libertad y del progreso.—F. G.

Me satisface sobremanera lo que se dice de mi labor en ese artículo, por lo mucho que vale su autor.

Le contestaré en el número próximo.

Editorial Nakens

DECIMOTERCIA LISTA DE ACCIONISTAS

	Acciones
Suma anterior.....	374
Joaquín Borja, Algimia de Al- tara.....	2
Pío Salt, ídem.....	2
Juan Andreu, ídem.....	1
Vicente Molina, ídem.....	1
Antonio Martí, ídem.....	1
Manuel Martínez, ídem.....	1
Domingo Rius, ídem.....	1
Ricardo Boltes, ídem.....	1
José C. Mora, ídem.....	1
Filiberto Lostado, ídem.....	1
Emilio Salt, ídem.....	1
José Alavez, ídem.....	1
Vicente Compañ, Alfara de Algimia.....	1
Francisco Herrera, ídem....	1
Guillermo Moreno, Huelva..	2
Antonio Doreste, Las Palmas	1
Manuel López, ídem.....	1
Nicolás Acosta, ídem.....	1
Vicente Padrón, ídem.....	2
Sociedad de Fogoneros y Ma- rineros, ídem.....	1
Manuel Rodríguez Conde, Santa Cruz de la Palma...	1
Manuel Pérez Pérez, ídem...	1
Ramón Ramos Hernández, ídem.....	1
Tomás Hernández Paz, ídem.	1
Manuel Acosta y Acosta, ídem.....	1
Domingo Pestana Lorenzo, ídem.....	1
Eduardo Martín Rodríguez, ídem.....	1
Juan Pérez Cabrera, ídem...	1
Enrique Arroyo Ruz, ídem..	1
Ezequiel Camacho Sánchez, ídem.....	1
Antonio Ortega, ídem.....	1
Ernesto Méndez Martín, ídem	1
Gabriel Duque Díaz, Saucos.	1
Ricardo Ortega, Toledo.....	1
Nemesio Lavandera, ídem...	1
Suma y sigue.....	413

(Continuará.)

La Lucha, periódico de Las Palmas (Canarias) ha publicado este artículo firmado con las iniciales que lleva al pie, que no corresponden á las de ningún suscriptor de EL MOTIN, y de aquí que no haya podido yo escribirle al autor demostrándole mi agradecimiento.

EDITORIAL NAKENS

Enrique Sanjurjo, no satisfecho con haber realizado la obra plausible de publicar el Número Extraordinario de EL MOTIN, que tanto éxito alcanzó, intenta ahora formar una empresa, la Editorial Nakens, con el fin de adquirir todos los libros que posee la Biblioteca de EL MOTIN; montar una imprenta para editar en condiciones eco-

nómicas cuantas obras se escriban de carácter anticlerical, é imprimir EL MOTIN cuando lo considere conveniente don José Nakens.

De la Comisión que se ha constituido en Madrid con tal objeto, forman parte, entre otras firmas prestigiosas, don Emilio Menéndez Pallarés y don Roberto Castrovido, republicanos honrados y consecuentes.

(Aquí los párrafos de las condiciones que figuraban en la Circular.)

Ya lo saben los anticlericales de esta I-lla. Deber de todos es acudir á favorecer esta empresa que tiene por objeto principal asegurar una vejez tranquila á un venerable anciano, modelo de la integridad y consecuente luchador por la causa del Progreso y la Libertad del pensamiento.

Protegiendo á Nakens, trabajando por la difusión de su propaganda, la más acertada y verdadera, se conseguirá cortar el vuelo á los gajos que oscurecen el cielo de la Patria con el negro velo de la ignorancia.

A suscribirnos todos. Cada uno con la cantidad que sus recursos se lo permitan, pero que nadie deje de cooperar á esta obra meritoria que mucho honra á sus iniciadores.

N. Z. P.

AMIGOS QUE HAN ENVIADO CANTIDADES PARA AYUDAR Á EL MOTIN

Comité Republicano, Falset, 20 pesetas; José Recasens. Vilosell, 2; Joaquín Farré, ídem. 2; José Llurba Llurba, ídem. 2; Alfonso Alcazar. Cádiz de los Vidrios, 4.

GORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Villalor.—Félix Sandoval, abonada su suscripción á fin Febrero 1924.

Falset.—Pudencio Llebaria, íd. á fin Diciembre 1924.

Arecibo.—Esteban Adrover, íd. á fin Diciembre 1924.

Ronda.—Juan del Valle, íd. á fin Diciembre 1924.

Cadalso de los Vidrios.—Alfonso Alcazar, íd. á fin Diciembre 1924.

Pobla de Segur.—Emilio Benet, íd. á fin Enero 1925.

Ciudad Rodrigo.—Angel Montero, íd. á fin Febrero 1925.

Bilbao.—Jesús Martínez, recibido su giro de 5 pesetas; conforme.

Laredo.—Eulalio Senosiain, íd. de 5. Van folletos.

Cambados.—Gerardo Villar, íd. de 10 á cuenta.

Toledo.—Ricardo Villalba, íd. de 36; conforme.

Vigo.—Angel Citoula, íd. de 8'50 á su cuenta.

Valladolid.—Ramiro Cepa, íd. de 43; conforme.

Barcelona.—Jaime Escofet, íd. de 10; conforme.

Ídem.—J. Costa Pomés, íd. de 34; conforme.

Ronda.—Joaquín Peinado, íd. de 15; conforme.

Santullano.—Silverio Panizo, íd. de 25 á su cuenta.

Huelva.—Guillermo Moreno, íd. de 50; conforme.

Imp. Juan Pérez.—Pasaje de Valdecilla, 2.—Madrid.